

POEMA EPICO-LYRICO:

PLANTA DEL NUEVO, REAL,
magnifico Monasterio de la Visitacion
(vulgo las Salesas) y de las Funciones
igualmente Reales, y funtuosas, que
en la de su Dedicacion se celebraron
en esta Villa, y Corte
de Madrid.



XXXIX (25) SU AUTOR

EL LIC. D. ANTONIO ANGEL DE FRAVEGA,
*Beneficiado en las Parroquiales unidas de San Andrés,
y Santa Maria la Blanca de la Ciudad
de Burgos.*

QUIEN LE DEDICA
A DON CARLOS BROSCHI FARINELLI, &c.

CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga,
Calle de Bordadores, junto à la Casa Professa.

*Se hallará en la Libreria de Francisco Asensio, Calle del Correo,
y en su negocio, Gradas de San Phelipe el Real.*

PLANTA DEL NUEVO REAL
MAGNÍFICO MONASTERIO DE LA VIRGEN
(vulgo las sales) y de las funciones
igualmente Reales, y tanntos que
en la de la Dedicación se celebran
en esta Villa, y Corte
de Madrid.

SU AUTOR
EL LIC. D. ANTONIO ANSEL DE
Bañado, catedrático de Medicina en la
y Santa Maria de la Ciudad
de Madrid.

QUE EN LA REDICIA
A DON CARLOS BROSCHI FARNETTI, &c.
CON LICENCIA

En Madrid: En la Imprenta de la Virgen de la Victoria, en la
Calle de los Barbones, número 11, el 1.º de Mayo de 1811.

AL SEÑOR
DON CARLOS BROSCHI

FARINELLI,

CAVALLERO DE LA ORDEN
de Calatrava , Criado Familiar , Musico de la
Real Camara de sus Magestades , (que Dios
guarde) y Director de sus Reales
Espectaculos.

DÉ mi Numen bozal menos lamida,
Que de tanto Cincel docto limada,
Te consagro en esta Obra , la erigida
Por Maria , à Maria consagrada.
Opera à Reglas dulces reducida,
Compases numerosos arreglada;
Y no solo por ti, mi Amphion, sonora,
Sino por si tambien, y por su Autora.

AL SEÑOR
DON CARLOS BROSCHI
FARINELLI

CAVALLERO DE LA ORDEN
de Calatrava, Grande Pártese, Marqués de la
Real Corona de las Yndias, (que Dios
guarde) y Director de las Reales
Bibliotecas de Madrid y de Valencia.

DE mi Nacimiento por tantos laudado,
Que de tanto Oríen docto linado,
Te contagio en esta Obra la erigida
Por Maria, a Maria contagiada.
Opera a Regras dices reducida,
Compases numerosos arreglada;
Y no solo por tí, mi Amphion, sonora,
Sino por sí también, y por la Aurora.

POESIA



POEMA ÉPICO-LYRICO.

LAS piedras canto del Sagrado Muro,
Muro no Matritense, sì Thebano,
Ereccion de Syrena verdadera,
No de mentido Musico soñado.

Canto las piedras , que si en la Tiorba
Del canoro Edificio , que oy aplaudo,
La vista oye harmoniosas proporciones,
Vè el oïdo que son las piedras canto.

Las piedras , digo , escandalo del viento,
En que nubes tropiezan , y Yo caygo,
Levantandome à vèr en sus Babels
Confusiones distintas de Alabastro.

Piedras de toque del sutil talento
De la Heroyna , que en ellas ha empleado
Tantos , que de su numero à la suma,
Con ser tantas las piedras , faltan tantos.

Piedras brillantes , que los Architectos,
Al ver sus fondos , diestros Lapidarios,
Brillantes califican , y por tales,
En la Joya de la Obra los clavaron.

Piedras , centellas yà , piedras granizo,
O granizo de piedra , que abortaron
Nubes los montes , porque sean siempre
En la Corona de una Reyna rayos.

Piedras liquidas , piedras fugitivas;
Pues de la solidèz absuelto el Marmol,
En tazas de cristal , de plata en fuentes,
Al gusto expone transparentes platos.

La sèria Magestad de Obra tan pia,
Al que à verla se para , mueve tanto,
Que no se mueve , y si se mueve , es solo
A no moverse , estatua de su pasmo.

De fuerte , que de tan grave Edificio
Lo circunspecto , lo devoto , y santo,
Por no dexar de edificar à todos,
Aun al mismo Architecto ha edificado.

Su santidad es causa de este efecto,
Que su eminencia , altivo minaz Tauro,
El Sol , que eminente Ofia , (1) ofiada escala,
Escala , ofia escalar con duro assalto.

(1)
Monte muy alto.

Diganlo Cielo y Tierra , pues vecinos,
Extremos hasta aqui tan apartados,
Se abrochan yà , por medio de este medio,
De tan distante union Alamar Sacro.

Diganlo Guadarrama , y la Fon-fria,
Aun mucho mas que de la nieve helados
Del susto de mirar , de enojo ciegos,
Su cabeza, à los pies de este Caucaño.

Digalo el viento , cuyo azul vacío,
Lleno de su infinito cuerpo vasto,
Surca con alas , y con lino vuela,
Afero (2) furto , Bergantín posado.

(2)
Ave de Rapina.

Digalo el alto Imperio del Empyreó,
De cuyo Emporeo los sublimes Atrios,
Con altiva humildad , sobervia humilde,
Hypocrita Nembroth , besa su labio.

Digalo su estatura , que la rueda
Del Sol con volador passo buscando,
Siendo Clicie por solo este camino,
Es Gigantèa por caminos varios.

Digalo , en fin , Saturno , (3) que curioso
De observar mas de cerca tal milagro,
A ser su Pavellon no ha descendido,
Porque, à ser su Alcatifa el ha trepado.

(3)
Saturno , el Plomo de que es cubierto.

Ni su inmensa extension es excedida
De la proceridad; porque en su tanto,
Es tanto una como otra, porque sean,
En la dimension, uno los dos Quantos.

Asi, pues, de tan bello Promontorio,
Incomprehensible llega a ser lo vasto,
Que ni cabe en el viento comprenderlo,
Ni en la mas culta lengua descifrarlo.

Sino lo hacen las que su grande Autora
Posee, y con propiedad habla, ostentando,
Que es su absoluto-mixto Señorío,
Señorío de Lenguas, y Vassallos.

Ni se contiene el Monte contenido.
En algo; que aunque en nada es desreglado,
Tan sin Regla es en todo, y sin medida,
Que no es capáz de contenerse en algo.

El propio, es el ambiente de si mismo,
No estando en otro, sino en si; pues claro
Està, que a està en otro, no estaria
En si de congojoso, y apremiado.

Ni aunque todo su espacio el ayre ofrezca,
Su espacio admitirà; que si en ocho años
Creció con tanta prisa, como vimos,
Tanta prisa en crecer no admite espacio.

Jayàn, pues, se aumentò tan de repente,
Que los que en la presteza hacen reparo,
En la tierra le dudan erigido,
Mirandole en el ayre levantado.

Aun oy diràn, que sin sentir creciendo,
Visiblemente aumentó su tamaño,
Por no dexar de ser, tragando Montes,
Hambriento Crocodilo (4) de peñascos.

(4)
Crece siempre

Pero què hay que admirar en tal portentoso!
Ni haviendola tal Reyna proyectado,
En que tal Planta con el fertil riego
De tanto Beneficio crezca tanto!

Primera Dama de la Architectura,
La pieza menos rica de sus paños,
Por lo Graciosa, de Sobresaliente
Hace papel del Orbe en el Theatro.

Què mucho! si el portentoso (5) con el nombre
De octava maravilla bautizado,
Que yà es assombro, porque no es prodigio,
Vencido su primor de este milagro:

(5)
El Escorial.

El Edificio digo, à quien la escoria (6)
Diò el nombre, que le sirve de dictado,
Lo es yà, (bien que luciente, pura, y tersa)
Del yerro, que en el que celebro, no hallo.

(6)
Llamose así
las escorias.

(7)

Templo de
Dioniso hizo en
(22), al s.

Y el Templo, (7) que à la hija de Latona
Se construyó (en el tiempo que su hermano
Dos veces ciento sobre veinte en tornos,
De Alcides doró à fuego los trabajos)

No fue sombra del que amanece en visos,
De otra Luna à la luz, que le hace claro;
Antes con él, por toscó, y por Efesio,
Adefesio del Arte fue Toscano.

De esta verdad garante constituyó
Del verdadero suelo al duro marmol
Mentiroso, que siendo oriundo Hesperio,
Por engañar no mas, miente que es-Pario.

Tambien en sus Retablos lo afianzan
(Si pueden ser de piedra los Retablos)
Jaspes, contra la lenta batería
Del tiempo, escolllos firmes, aunque varios;

No menos lo confirman las Estatuas,
Con voz parlera mudamente hablando;
Que si callan, es porque de su acento
La misma admiracion las sella el labio:

Si no se le abre yà con llave de oro;
Pues los que oy proferimos sus aplausos,
Piedras fuimos de piedras, y aun estas
De estatuas, al mirar sus Simulacros,

Que

Que Narcisos de piedra, no mentidos,
De su misma belleza enamorados,
En su propio cristal, cristal de Roca,
Todos voz, Eco son, vestida marmol.

Si passo de la Iglesia al Monasterio,
Sus Claustros cierran mi voz el passo,
En la garganta de este Monte excelso,
Encumbrado Tabor, Olimpo Santo:

Sin embargo, à callar no me dedico,
Que en Templo à mejor Vesta dedicado,
No me puede faltar lumbre, que alumbre
La mente, y purifique lengua y labio.

Sus Claustros puros, pues, selladas Fuentes,
(En esto à sus Vestales imitando)
Con tal rigor son Claustros, que se vieron
Concluidos, mucho antes que acabados.

Tan Virginales son, tan sin mancilla,
Que el ardiente del Sol diurno Topacio,
Viendolos como èl limpios, cuidadosos
Talès los nota al tiempo de rayarlos.

La Vivienda Real (la Concha digo
Que ferà de la Perla, que el mas claro,
Mas divino, mejor, nitido Oriente
Diò à luz de Portugal en el Ocaso)

Vivienda será eterna de quien la hizo,
 A quien eterna ha hecho ; ni es extraño,
 Que una Vivienda eterna , por grandiosa,
 Nectar (8) divino la haya eternizado.

De la Casa en el círculo espacioso
 Solo quadros se ven ; viéndose quadros;
 Pintados en las Salas , que ni vivos;
 Vivos en el Jardin , que ni pintados.

Principio aqui son Fuentes , sin principio
 Ni fin , de Estánques transparentes claros,
 En que está à pique el Numen , de irse à pique,
 Sino aferra , pues son un *mare magnum*.

Con justa razon , pues , hacienda , y honra
 Ha conseguido el Arquitecto raro:
 Que hombre , que sabe nacer Obras tan buenas
 Y santas , bien merece premio en pago.

Dar noticia de todo por extenso
 Fuera barbaridad , fuera atentado:
 Dixe barbaridad , y otra vez digo
 Barbaridad ; porque es (fino me engaño)

Barbara la eminencia de este Libano,
 Barbara la grandeza de este Athos,
 Barbara la amplitud de este Obelisco,
 Barbara la hermosura de este Faro:

Barbara la delicia de este Hyblèo,
 Barbara la riqueza de este Erario,
 Barbara la cultura de este Pindo,
 Barbara la alegría de este Prado:
 Barbara la defensa de este Muro,
 Barbara la bonanza de este Oceano,
 Barbara la belleza de este Cielo,
 Barbara la abundancia de este Prado.

Esto es y mas, la edificante Dido,
 Que levanta la Mystica Carthago
 De su gloria à la esfera, donde brillan,
 Signos de su pureza, varios Astros.

Esto es y mas, la cèlebre Architecta,
 Semiramis de Muro no profano,
 Sagrado sì, que en vez de ser batido,
 El Cielo bombardèa hasta ocuparlo.

Què mucho! si son *esas*, que en el nuevo
 Viven, *Sal* de la tierra, que dexaron,
 Y *Sal-esas* de la Sabiduria,
 Que tiene por principio el temor santo.

Fuera de que tan util Instituto
 Es-*Sal*, que para Dios fazona platos,
 Y *Sal-es*, que, Doncellas instruyendo,
 La pureza preserva de contagios.

Feliz, pues, quien de Reyno peregrino
Orden mas peregrino al suyo traxo,
Y traxo Jardineras, que le riegan
Y cultivan, despues, que le plantaron.

De la Fabrica Real bolviendo à la Obra,
Su Templo (aun en idea, aun en abstracto
Consagrado à MARIA consagrada)
Decretò el Rey, que fuesse consagrado.

(9)
Dia 25. de Sep- Auroras (9) veinte y cinco no lloraron:
tiembre.

(No lloraron, que alegres se rieron,
(Deseosas de ver al deseado)

(10)
El Confessor del Por aquel (10) à quien siempre me consagrò,
Rev.

Completa la funcion, el que la hizo

(11)
En retiro, (11) al Retiro fue volando,
à puerta
Donde de la funcion, ò de la fiesta,
La Reyna le pagò bien el trabajo.

Cruz para el hombro no, si para el pecho,
(Que ningun *Pectoral* hasta oy se ha dado,
Que no lo sea) fue el rico presente,
Y serà en lo futuro el mejor Astro.

Acompañola, Vínculo afectuoso,
Luciente Anillo; no yà de la mano
Memoria, sì de la alma, la fineza
De las piedras, y del Real agaffajo.

Brillantes y Zafiros, que à Planetas
Y Cielos, zelos dà su color blanco
Y resplandor azul, las dos Preseas,
Breves constelaciones, antorcharon.

Quatro Soles (12) despues, que el de Maria,
El que es pompa del Cielo en su Orbe quarto
Enagenò; en pedazos dividido,
Llegò à la Procefsion divina el plazo.

(12)
Dia 29. del mis-
mo mes.

Preparòse el Estadio à otros tres Soles; (13)
Donde directos yà, yà estacionarios,
Los humanos, se vieron muy divinos,
Y se mirò el Divino, muy humano.

(13)
El Sacramento, y
Reyes.

Los Turquescos pendiètes (14) de la ecliptica,
Atracadas hermosas, la adornaron,
Y del pendulo ornato suspendido,
Quedò Madrid, que le mirò, colgado.

(14)
Las Col-

No pudieron faltar los Religiosos
De tan Real Procefsion al solemne Acto;
Antes bien, yendo en ella por su orden,
O por su penitencia, edificaron.

Las Salefas tambien hicieron Coste
 A su Esposo, à quien iban galanteando,
 Tan preciadas de ser Esposas fuyas,
 Que, por mas parecerlo, se velaron. (15)

Las Niñas educandas tambien fueron;
 Y que las Niñas fueron, se ve claro,
 En que fueron las niñas de los ojos,
 Que modestas, y hermosas, se llevaron.

Alsistiendo, ostentaron su gran zelo
 Y virtud de la Iglesia los Prelados;
 Que es propio de Pastores cuidadosos
 Alsistir al Cordero Inmaculado.

La Gala se llevaron este dia
 Los Grandes; pero mal Grandes los llamo,
 En ocasion en que fueron mayores,
 Que Grandes, en la pompa, y en el fausto.

Si Religioso el Rey, tan Religiosa
 La Reyna (quiera Dios guardarlos à ambos)
 Con su exemplo y piedad rara, de aquellas
 Y de aquellos el numero aumentaron.

Nunca visto tropel vino de gentes (16)
 A verlos placentero; y en tal grado
 Numeroso, que siendo referirlo
 Muy facil, muy dificil es contarlo.

Galerías, Ventanas, y Balcones,
Un Arbol, del gentio son, y otro Arbol,
Y aun huvo Olmo, que para ver los Reyes,
Hizo las ojas ojos, Cortesano.

Exoticos encantos (17) de hermosura
El adusto Septiembre vuelven Mayo:
Abril jamàs asì se viò florido;
Nunca con tantas flores se viò el Prado.

Ni el Argos Celestial de Astros lucientes
Magna conjuncion viò, concurso magno,
Como el que en un Balcò se viò de Auroras, (18)
Que à mirar otros Soles madrugaron.

Puesto (19) en su hermoso Ocaso el Sol Divi-
(O en rico Tabernaculo encerrado) no,
Su manto (no de lustre) echò la noche,
Que tupiò mas, sacrilego Incendario. (20)

Fuego el aliento, los suspiros humo,
Obscuro Brontes, Eriope Pyræmon,
Concibiendo Bolcanes, Troyas, y Etnas,
Pariò Infernos, de mil furias preñado.

Las venenosas puas de su negro
Pelo, que desmentia disfraz blanco,
En la campaña azul clavaba monte
Espinoso, y Espin agigantado.

(17)
Las Damas.

(18)
Las Duquesas.

(19)
La Colocacion.

(20)
Castillo de fuego.

De

De manga hecho con el (manga de fuego)

No el Dios, sino el demonio de Vulcano,

A un tiempo, flechò treinta mil saetas (21)

De Polvora contra otros tantos Astros.

Sino fue, que como estas en el ayre

Un perfecto Abanico dibujaron

A Juno Diosa de el, regalar quiso

Con aquel Abanico de Verano.

No parò aqui su saña, que su furia

Sembrò en la tierra fuego; (22) y es del caso

Lo mejor, que à coger vino por fruto,

Premio, alabanza, fama, honor, y aplauso.

En el Convento todas las Ventanas,

Y Balcones de antorchas se estrellaron;

Y la Casa (23) de aquel, à quien dedico

Mi Obra, Casa del Sol fue por lo claro.

Cobarde en decir soy; pero me atrevo

A afirmar, que se vieron en su vasto

Recinto, rayar muchos mas Luceros,

Que todas las Estrellas tienen rayos.

Otro dia (mejor dirè esta noche;

Pues un dia fue toda continuado)

Missa, y Sermon en la Tribuna oyeron

Los Reyes, dulce imàn de sus Vassallos.

(21)
Lo Còeres.

(22)
Las Bombas.

(23)
La Iluminò.

Guerra dixo el Sermon : Docto tan culto,
Que solamente en lo erudito es vasto;
Y la Missa , y gran triunfo de la Reyna
Celebrò el Apostolico Legado.

Dos Prelados los dos dias siguientes,
Diciendo Missa , la funcion cerraron;
Y yo cierro la plana à los discursos,
Abriendo à la comun censura campo.

Dixe::: con que el sonante , dulce Hueffo,
Numeroso , Oriental , cuelgo del lauro
A que aspiro , seguro en que los yerros,
Por la Indulgencia , (24) sean perdonados.

(24)
Huvo Jubileo

F I N.

